

país anfitrión. Eso demuestra una vez más la necesidad de un análisis más detallado, ya que la diferenciación de los productos y las barreras a la entrada son de índole muy distinta, tanto entre industrias diferentes como dentro de la misma industria.

Por otra parte, los méritos considerables del libro no deben ser pasados por alto. El estudio genera y compila un gran acervo de documentación económica valiosa sobre las estructuras de mercado en las que operan los CTNs. Esto puede ser útil para la orientación de la política gubernamental hacia las CTNs tanto en el país emisor como en el receptor. Las recomendaciones al final de este estudio se dirigen hacia la política norteamericana y piden, entre otras cosas, que se tomen una serie de medidas, tanto a nivel internacional como nacional, para permitir un mayor control público sobre las operaciones extranjeras de las firmas globales.

Aparte de esto, Newfarmer y Mueller ubican explícitamente su análisis dentro de un esquema centrado en el concepto de poder. Reconocen claramente que tal esquema debe orientarse hacia la conducta y desempeño de las CTNs en un marco de industrias y grupos de productos específicos, en vez de estudiar las compañías individuales, tomadas aisladamente.

Una vez más, sin embargo, vale la pena repetir la crítica principal al libro: si se quiere hablar del *poder* de las CTNs es aconsejable tanto un enfoque mucho más desglosado que el usado en este estudio como el empleo de datos no solamente económicos, sino también relacionados con el comportamiento real y los efectos políticos y sociales de las transnacionales.

GARY GEREFFI

JOSEPH NEEDHAM, *Dentro de los cuatro mares. El diálogo entre Oriente y Occidente*. Madrid, Siglo XXI Editores, 1975, 250 pp.

En el amplio mundo de la especialización con demasiada frecuencia hay quienes se asfixian en la obsesión monótona de una sola disciplina y un solo significado. El especialista se torna entonces miope y no percibe más allá de su preocupación que, por refinada que parezca, resulta a fin de cuentas raquítica.

Para contrarrestar tan inquietante perspectiva, aparece de repente un cerebro lúcido que emprende la compleja tarea de la búsqueda interdisciplinaria. Es entonces que se ve al científico preocupado por la historia; al biólogo que escudriña en la sociología. Más raro aún es el caso de quien intenta el salto intercultural; es el que no teme traspasar la barrera de los mitos de su pueblo, para compararlos con las creencias y estilos de otros.

Sin embargo, el caso más difícil de encontrar es el de aquel que se lanza por los dos caminos, que se adentra en la encrucijada de lo interdisciplinario y lo intercultural. Una de esas voluntades excepcionales es

Joseph Needham, el inglés que habiendo estudiado bioquímica se convirtió en una de las máximas autoridades mundiales en cultura china.

Nacido en Cambridge en 1900, con una estricta formación en ciencias exactas, incursionó en el estudio de China, para no abandonarlo y emprender uno de los proyectos intelectuales más significativos del siglo: la dirección del magno tratado que es su *Science and civilization in China*, del que han aparecido ya ocho volúmenes.

El pequeño libro que nos ocupa es una traducción de artículos y conferencias ligados por una preocupación central: la de despertar en Occidente la conciencia de la realidad china.

El más significativo de los 13 textos es el primero, reproducción del discurso presidencial de Needham ante la *Britain-China Friendship Association* en 1955. En él se refleja y sintetiza la vocación central del autor. La comprensión de la cultura china no es, para Needham, un pasatiempo de europeos desocupados, sino una necesidad fundamental para la convivencia internacional. Mientras no se traspase el muro de ignorancia y desconfianza que impide la evaluación justa de la historia china, se estará ante el peligro permanente de una confrontación cada vez más trágica.

En esencia, Needham expresa la convicción serena de que el avance tecnológico de Occidente es un fenómeno paralelo y no resultante de la civilización cristiana. Como tal, es patrimonio de la humanidad entera y no, como se ha pretendido durante siglos, herencia única del hombre blanco. El desarrollo científico es independiente de la evolución sociopolítica de Europa, verdad comprendida por los espíritus sensibles pero aún olvidada cotidianamente.

De ahí que, por razón dialéctica, Needham busque la reevaluación del conocimiento sistemático chino, al que se ha negado el calificativo de científico para disminuir su importancia. El desarrollo de una tecnología autónoma en China durante miles de años explica la capacidad que China muestra hoy para asimilar, nacionalizar y desarrollar una ciencia nueva, altamente calificada. De otra forma, si la no existencia de conocimiento experimental fuese cierta, difícilmente se explicaría el sorprendente auge tecnológico de la República Popular China.

Escritos en lenguaje accesible y elegante, las charlas y ensayos de Needham contribuyen, con la sencillez de los auténticos sabios, a la aplicación concreta de la sentencia milenaria de China: para aquel que respeta la dignidad del hombre y practica lo que exigen el amor y la cortesía, dentro de los cuatro mares todos los hombres son hermanos.

JORGE ALBERTO LOZOYA

STEPHEN R. GRAUBARD, *Kissinger. Poirtrait of a Mind*, Nueva York, W. W. Norton and Co., 1973, 288 p. y MARVIN KALB y BERNARD KALB, *Kissinger*. Nueva York, Dell Publishing Co., 1975, 670 pp.